

Reflexiones sobre el significado del proceso de envejecimiento en el mercado de trabajo. Un estudio sobre mentalidades

Ana Cristina Passarela

RESUMEN

Este trabajo presenta las reflexiones teóricas iniciales del proyecto "El significado del proceso de envejecimiento en el mercado de trabajo: un estudio sobre mentalidades de trabajadores y jubilados", que se desarrolla en la Universidad Federal de Sao Paulo, bajo la orientación de la Dra. Eleonora Menicucci de Oliveira. Trata sobre la transición demográfica brasileña desde la óptica del mercado de trabajo y parte del reconocimiento de que el envejecimiento sólo es percibido por el trabajador en el momento de su jubilación o cuando se encuentra desempleado. Por lo que se considera adecuado abordar tales cuestiones a la luz de la historia de las mentalidades.

Palabras clave: envejecimiento del mercado de trabajo, mentalidades, transición demográfica.

Fecha de recepción: noviembre de 1996

Fecha de aprobación: enero de 1998

Traducción del portugués de la Mtra. Julieta Haidar

ABSTRACT

The first theoretical insights of the project "The meaning of the processes of aging of the labor market. A research into workers and retired mentalities", carried out at the Federal University of Rio de Janeiro, under Dr. Eleonora Menecucci de Oliveira's supervision, are presented in this paper. It deals with Brazil's demographic transition and recognizes that aging is perceived by the workers only when they are retiring or when they are unemployed. Therefore, to understand these issues the methodology of the history of mentalities is useful.

Key words: labor market aging, mentalities, demographic transition.

Departamento de Enfermería y del Centro de Salud Colectiva de la Universidad Federal de Sao Paulo, Brasil.

Introducción

El fenómeno del envejecimiento poblacional dejó de ser una característica de los países desarrollados. Kalache y colaboradores (1987) señalan que ya en 1960 más de la mitad de las personas con más de 65 años de edad vivían en los países del Tercer Mundo. Hoover & Siegel (1986) muestran, a través de proyecciones demográficas, que en el periodo comprendido entre 1980 y fines del siglo, cerca de tres cuartos del aumento de la población de ancianos ocurrirá en estos países, lo que trae como consecuencia que sea este grupo etario el que más crecerá en la mayoría de los países.

En América Latina se piensa que entre 1980 y el año 2000 el aumento de la población por arriba de 60 años será de 236 por ciento, dos veces mayor que el porcentaje de aumento de la población total (120 por ciento) (Kalache, *et al.*, 1987). Brasil también está dejando de ser un país de jóvenes. En el último censo (IBGE, 1991) se observó una caída acentuada en la fecundidad con el consecuente aumento proporcional de los ancianos, bastante superior al de cualquier otra faja etaria (Ramos, 1987). Kalache & Gray (1985) plantean, a través de proyecciones demográficas entre 1950 y 2025, que en Brasil habrá un aumento de la población anciana 15 veces mayor con relación a la población total, lo que en el año 2025 colocará al país como la sexta población del mundo en términos absolutos (WHO, 1984; VERAS, 1994). Vale la pena destacar que la "futura población anciana" brasileña ya nació, y se inserta mayoritariamente en el mercado de trabajo, contribuyendo, aunque no tenga conciencia del hecho, al proceso de envejecimiento del mismo.

Entendemos que el envejecimiento es un fenómeno natural que se inicia con la fecundación y termina con la muerte del individuo. De esta forma, el envejecimiento es entendido como un proceso de vida: envejecemos porque vivimos, aunque no nos demos cuenta de ello. Así, el proceso de envejecimiento contiene la fase de la vejez, pero no se agota en ella. Creemos que la calidad de vida y, consecuentemente, la calidad del envejecimiento se relacionan con el "estilo de vida" referente a cada ser, y es en este contexto que insertamos la discusión sobre el proceso de envejecimiento en el mercado de trabajo.

Brasil presenta contrastes y profundas desigualdades sociales, se observan segmentos miserables, como los de los países más pobres del mundo y, al mismo tiempo, segmentos sociales que disfrutan de facilidades y servicios típicos de los países desarrollados. La relatoría sobre el Desarrollo Humano elaborado por la ONU/96 revela que el país maneja una de las mayores concentraciones de renta del mundo, la renta media del 10 por ciento más rico de la

población es casi 30 veces mayor que la renta del 40 por ciento más pobre (Folha de São Paulo, 18/06/96). Esta desigualdad es observada también en el núcleo mismo del trabajo, dado que el lugar que el individuo ocupa en el sistema productivo refleja el lugar que ocupa en la sociedad. Esta desigualdad limita la sociedad de los excluidos, marcada por las dimensiones de clase, generación, género y raza, socialmente construidas, con implicaciones en las esferas económica, política, jurídica y cultural. La elaboración de este estudio surge de la creencia de que la inserción de las personas en el mercado de trabajo es un elemento diferenciador y hasta determinante de las condiciones de vida de los individuos (SEADE, 1992), interfiriendo directamente en la calidad del proceso de envejecimiento individual y poblacional.

Beauvoir (1990:663) menciona que más escandaloso que el tratamiento dado a la vejez es el que la sociedad impone a la mayoría de los seres humanos en la juventud y en la madurez. Resalta que "la sociedad prefabrica la condición mutilada y miserable de los individuos en la última etapa de su vida, por ella, la decadencia senil empieza prematuramente, es rápida, físicamente dolorosa y moralmente horrible dado que estos individuos llegan a dicha etapa con las manos vacías, explotados y alienados, cuando la fuerza los abandona, se vuelven fatalmente desechos, despojos".

Al comprender la cuestión de la vejez como la continuidad de un proceso de vida, se dejan de reivindicar "políticas para la vejez", dado que se reconoce que lo que está en juego es todo el sistema de desigualdad social vivenciado por los hombres y las mujeres desde las primeras etapas de su vida, donde el gran desafío se centra en el cambio radical del estilo de vida y de trabajo de los individuos. Reivindicar estas cuestiones, o sea, luchar por la conquista de la calidad de vida del envejecimiento en la era marcada por el fenómeno de la globalización, en donde se observan profundos cambios en el mercado de trabajo, siendo el desempleo una realidad mundial, es el desafío que se presenta para la sociedad actual y futura.

El concepto de calidad de vida viene cargado de una subjetividad implícita, sin embargo buscaremos definirlo de forma más concreta, contextualizándolo como una condición de existencia de los seres humanos, siempre referido al modo de vivir en la sociedad. Defendemos que la calidad de vida está vinculada básicamente a dos parámetros: el primero se relaciona con el grado de libertad de expresión concedido a cada ciudadano en la sociedad, el segundo consiste en la capacidad de usufructo de las conquistas técnico-científicas por los ciudadanos, en donde el derecho de consumir trae consigo el derecho de ser consumidor de bienes públicos y

de bienes de consumo (Rozenfeld y Porto, 1992). Así, envejecer en el mercado de trabajo con calidad de vida deja de ser solamente un atributo individual y se transforma en una sumatoria de demandas sociales, económicas y políticas.

Nuestro trabajo busca recomprender la relación entre el proceso de envejecimiento y el mercado de trabajo desde la óptica de las visiones del mundo (mentalidades) del trabajador. Ginzburg (1993:30-1) resalta que lo que ha caracterizado los estudios de historia de las mentalidades “es la insistencia en los elementos inherentes, oscuros, inconscientes, de una determinada visión del mundo”, así como su connotación interclasista. Se puede afirmar que aquello que está siempre presente en las actitudes y comportamientos de los individuos es la mentalidad, categóricamente más amplia que la cultura y la ideología.

Vovelle (1991:24) define mentalidad como “el estudio de las mediaciones y de la relación dialéctica entre, por un lado, las condiciones objetivas de la vida de los hombres y, por el otro, la manera como ellos la narran y hasta como la viven”.

En este sentido, la mentalidad no debe ser entendida como ideología, por el contrario, abarca un área más amplia, ya que integra lo que no está formulado, lo que permanece aparentemente como “no significativo”, lo que se conserva muy encubierto al nivel de las motivaciones inconscientes.

Creo que es de fundamental importancia retomar nuestra posición frente a la existencia de ideologías (Brêtas, 1994). No pretendemos asumir una posición reduccionista, ignorándolas, ciertamente existen producciones ideológicas del mundo/mercado de trabajo, de la gerontología, etcétera. Sin embargo, como diría Foucault (1990:186), no creo que lo que se forma en la base sean ideologías, es mucho menos y mucho más que esto, son aparatos del saber, contruidos a través de relaciones o prácticas de poder.

Desde esta perspectiva, pretendemos ampliar el espectro de la observación, dando autonomía a la expresión de lo mental, asegurando su irreductibilidad a lo económico y a lo social.

Bibliografia

- BEAUVOIR, S. (1990). *A Velhice*, Rio de Janeiro, Brasil, Nova Fronteira,
- BRÊTAS, A.C.P. (1994). *As enfermeiras, o poder, a história: um estudio exploratório sobre mentalidades*. Dissertação (Mestrado), Universidade Estadual de Campinas, Campinas, p. 92.
- FOLHA DE SAO PAULO (1996). *Qualidade de Vida 2- Relatório da ONU constata que concentração de renda e uma das maiores do mundo*. Sao Paulo, Brasil, p.7.
- FOCAULT, M. (1990). *Microfísica do poder*, Rio de Janeiro, Brasil, Graal.
- GINZBURG, C. (1993). *O queijo e o verme: o cotidiano e as idéias de um moleiro perseguido pela inquisição*, Sao Paulo, Brasil, Companhia das Letras.
- HOOVER, S.L., SIEGEL, J.A. (1986). *International demographia trends and perspectives an aging*, J. Croo-Cult Gerant, vol. 1, pp. 5-30.
- KALACHE, A., GRAY, J.A.M. (1985). "Health Problems of older people in the developing world", In: *PATHY, M.S.J. Principles and practice of geriatric medicine*, Chichester, John Wiley & Sons, p. 1279-87.
- KALACHE, A., *et al.* (1987). O Envelhecimento da população mundial: um desafio, *Rev. Saúde Públ.*, Sao Paulo, vol. 21 núm. 3, pp. 200-10.
- RAMOS, L.R., *et al.* (1987) O Evelhecimento populacional: uma realidade brasileira, *Rev. Saúde Públ.*, Sao Paulo, Brasil, vol. 21, núm. 3, pp. 211-24.
- ROZENFELD, S., PORTO, M.A. (1992). Vigilância sanitária: uma abordagem ecologica da tecnologia em saúde. In: *Saúde, Ambiente e Desenvolvimento*, Sao Paulo, Brasil, Ed. HUSITEC/ABRASCO, vol. II.
- SEADE (1992). *Pobreza e riqueza: pesquisa das condições de vida na Regiao Metropolitana de Sao Paulo: mercado de trabalho*. Sao Paulo, Brasil, SEADE.
- VERAS, R.P. (1994). *País jovem com cabelos brancos: saúde do idoso no Brasil*, Rio de Janeiro, Brasil, Relume Dumará: UERJ.
- VOVELLE, M. (1991). *Ideologias e Mentalidades*, Sao Paulo, Brasiliuense.
- WHO (1984). Uses of epidemiology in aging. Report of a scientific group, *Technical Report Series 706*, World Health Organization.